

... .. Curso de acceso directo. ... Hola, buenas noches y bienvenidos al tiempo del curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años. ... Un saludo de Isabel Baeza que os acompañará hasta las 11 de la noche. ... La literatura española ocupará hoy nuestro tiempo. Contamos para ello con la presencia de la profesora Isabel de Castro, que nos hablará de Becker y la poesía de su tiempo, las rimas. ... Y comenzamos con la literatura. Buenas noches, Isabel de Castro. ...

Buenas noches a todos. Entre las lecturas propuestas para la asignatura de literatura española del curso de acceso figuran las rimas de Becker. Nos acercamos así a la obra de un poeta clásico, de un clásico moderno, uno de cuyos méritos es el de haber sido el iniciador en el siglo XIX de la clase de poesía que se hará en el siglo XX. El estilo lírico del poeta sevillano fue, pues, decisivo para la orientación de la poesía española contemporánea. Pero antes de hablar del poeta, hemos de referirnos a la poesía de su tiempo. Para establecer la portación de un escritor es siempre necesario considerar el contexto literario del que parte. En el caso de Becker es preciso tener en cuenta que el poeta es un poeta

en cuenta que la mediocridad general de los poetas de la segunda mitad del siglo XIX ha originado la opinión de que los únicos poetas valiosos, Becker y Rosalía de Castro, surgieron como casos insólitos, inexplicables dentro de un panorama irrelevante desde la perspectiva poética. Esta creencia no es del todo exacta, porque si bien ambos lograron las voces líricas mejor entonadas de todo el espectro, hay que tener en cuenta que la poesía beckeriana significó una culminación, una cima, conseguida a partir de la búsqueda de nuevos caminos iniciada en torno al medio siglo, en el momento en que se tomó conciencia del agotamiento del movimiento romántico, del desgaste de las formas ampulosas y patéticas.

de la poesía romántica. En esta búsqueda de nuevos rumbos se inscriben varias tendencias. Todas ellas tienen el denominador común de un abierto propósito renovador, aunque se postule desde distintos ángulos. Dos de estas tendencias nos interesan especialmente al referirnos a la poesía de Becker. En primer lugar, la que se ha denominado germanista, derivada de la influencia de los poetas alemanes, principalmente de Heine, el poeta de las canciones y baladas. De las obras de Heine se hicieron traducciones y versiones en abundancia, especialmente del intermeso. Estas versiones obtuvieron una excelente acogida en los ambientes literarios de entonces. Estamos hablando de las décadas de los 50 y 60 del siglo pasado, la poesía romántica es la que más se ha conocido.

La influencia de Heine originó un nuevo clima poético que el crítico Cosío denomina prebequeriano, más exactamente diríamos heineano. Los traductores de Heine más notables fueron Eulogio Florentino Sanz, Augusto Ferrán y Teodoro Llorente más tarde. Pero especialmente Sanz, más que traducir, recreó un Heine en castellano que fue realmente el modelo luego reproducido e imitado. Y habría que preguntarse ahora qué elementos se tomaron de Heine. Yo señalaría los siguientes. El sentimentalismo, el pesimismo, bien amoroso, bien vago o inconcreto, un marcado carácter subjetivo e intimista.

y cierta dosis de ironía que fue muy característica del poeta germano. En cuanto a la forma, en las recreaciones de Heine que hace Sanz, se advierte una estructura de la estrofa próxima a la de las futuras rimas de Becker. Existe polimetría, brevedad en la estrofa y el poema, uso característico del apóstrofe para dirigirse a la mujer con las fórmulas tú y niña, y es también frecuente el uso de la interrogación retórica con la que el poeta se dirige a la mujer o en general. La mujer es ahora una muchacha cualquiera que frecuentemente traiciona o abandona al poeta, no es la amada idealizada típica de la historia.

la literatura clásica. La otra tendencia a la que hacíamos referencia es la popularista, es decir, existe en este periodo una revalorización de la poesía popular en la forma de cantares con dos vertientes. Bien se recogen estos cantarcillos del pueblo en cancioneros, como lo hicieron Fernán Caballero, la fuente Alcántara y Rodríguez Marín, o bien los poetas eruditos los imitan y los publican en libros. Esta afición cundió como una moda. Hicieron cantares los poetas más notables de este periodo. Primero Augusto Ferrán, gran amigo de Becker, luego Ramón de Campoamor, de muy distinta cuerda lírica, también el vallisoletano Ventura Ruiz Aguilera. Rosalía de Castro publicó.

sus cantares galegos y el mismo Becker, alguna de cuyas rimas brevísimas apareció como cantar en periódicos de la época. La moda de los cantares tuvo vigencia hasta el siglo XX. En las postrimerías del siglo XIX los hacen un jovencísimo Manuel Machado y Juan Ramón Jiménez todavía adolescente. Hay un hecho que merece destacarse. Muchos poetas menores participaron simultáneamente en ambas tendencias e hicieron a la vez rimas y cantares y composiciones híbridas de muy difícil catalogación a caballo entre la rima y el cantar. De esta poesía de cantares podemos citar algunos ejemplos como este

de Ferrer.

de marcado carácter intimista. Hay de mí, por más que busco, mi soledad no la encuentro. Mientras yo la voy buscando, mi sombra me va siguiendo. Y también de Manuel Machado es otro del mismo carácter, de los que llamamos de pesimismo inconcreto. Las que se publican no son grandes penas, las que se callan y se llevan dentro son las verdaderas. Y de Juan Ramón Jiménez es una brevísima soledad que vamos a leer ahora extremadamente sencilla, pero no por ello menos poética. Era el pobrecillo ciego y cantaba sollozando la luz de unos ojos negros. Nuestro poeta Becker se sitúa deliberadamente en el vértice de estas dos corrientes. Cuando enjuicia el poeta, el libro de Cárdenas se encuentra en el libro de Cárdenas.

de Ferran, titulado La Soledad, primero de los muchos que vieron la luz a lo largo del medio siglo, los elogia y los considera el paradigma de una clase de poesía que él abraza. Existe, dice, una poesía magnífica y sonora, hija de la meditación y el arte, y otra poesía natural, breve y seca, que brota del alma como una chispa eléctrica que hiere el sentimiento. Él se inclina por esta, con la que identifica la poesía popular y su propia poesía, y añade que aquella elevada y grandilocuente es la poesía de los poetas, en tanto que ésta, en cambio, es la poesía de todo el mundo. Pasamos a considerar

Ahora, las rimas de Becker. Hay que destacar, en primer lugar, que no se publicaron el libro en vida del autor, que murió, como es sabido, en 1869, con sólo 34 años. Algunas habían aparecido sueltas en periódicos en distintas fechas. Sus amigos las editaron dos años después de su muerte, y se han ido realizando el texto a partir de un manuscrito autógrafo del autor que lleva el nombre del libro de los Gorriónes. En su conjunto, y de manera global, se han concebido las rimas como una historia amorosa, contada líricamente desde el yo del poeta, que aparece implícito o explícito, que se dirige a un tú, generalmente la mujer, presente en el contexto, pero de quien no se explica.

una respuesta y en ocasiones hay fragmentos dialogados y leves indicios argumentales. Sin embargo, existen otros ejes temáticos en torno a los cuales se articulan los contenidos. Son principalmente la esencia de la poesía y la génesis del proceso creador, la angustia existencial, el dolor, la soledad y el amor desengañado. En las rimas domina el concepto de poesía como expresión íntima de los sentimientos. En las cartas literarias a una mujer, Becker dice lo siguiente. Todo el mundo siente. Solo a algunos les es dado guardar como un tesoro la memoria viva de lo que han sentido.

que estos son los poetas. Es más, creo que únicamente por esto lo son. En torno al tema nuclear de la esencia de la poesía y de la génesis de la creación poética aparecen diversos enfoques que Becker desarrollará en una serie de rimas, tales como la existencia de la poesía en la naturaleza, en el arte, en la mujer, qué es la inspiración poética y el difícil proceso de la creación. Y un ejemplo se condensa en la magnífica rima primera que vamos a escuchar. Yo sé un himno gigante y extraño que anuncia la noche del alma una aurora y estas páginas son de ese himno, cadencias que el aire dilata en las sombras. Yo quisiera escribirle del hombre, domando el rebelde, mezquina. Un himno idioma, con palabras que fuesen a un tiempo suspiros y risas, colores y notas.

pero en vano es luchar que no hay cifra capaz de encerrarle y apenas, oh hermosa, si teniendo en mis manos las tuyas pudiera al oído cantártelo a solas. En cuanto al amor, éste se plantea siempre desde la subjetividad del poeta. Rara vez es jubiloso, a veces es inconcreto y más frecuentemente es desengañado o traicionado, como en la famosa rima 42, seguramente de todos conocida. Por favor, le di las gracias.

los sentimientos de dolor, de soledad, la angustia sin nombre, sirven de tema o motivo para otra serie de rimas y en especial para la conocidísima rima 52. Olas gigantes que os rompéis bramando en las playas desiertas y remotas, envuelto entre la sábana de espumas, llevadme con vosotras. Ráfagas de huracán que arrebatáis del alto bosque las marchitas hojas, arrastrando en el ciego torbellino, llevadme con vosotras. Nubes de tempestad que rompe el rayo y en fuego hornáis las desprendidas orlas, arrebatado entre la niebla oscura, llevadme con vosotras. Llevadme por piedad a donde el vértigo con la razón me arranque la memoria, por piedad tengo miedo de quedarme con mi dolor a solas. Desde el punto de vista formal y métrico, Becker concibe el poema con una estructura libre.

En la rima alterna versos de distinta medida silábica y gusta introducir versos de pie quebrado sabiamente insertado para alterar el ritmo o provocar una suspensión del mismo con fines estilísticos. Prefiere la rima sonante. Sin embargo, esta libertad de versificación no significa en ningún caso facilidad o descuido. Muy al contrario, Becker pertenece a la clase de poetas reflexivos y perfeccionistas en la ejecución. Y ello a pesar de que posee una magnífica intuición y esa inspiración que propugnaba con las

que consigue ese toque conmovedor y personalísimo. Becker es... Es así mismo un poeta que siente la necesidad de expresar lo abstracto, lo incorpóreo, lo impreciso, lo...

vago. De ahí que eche mano de términos que le sirvan para representar este universo poético. Términos como la luz y las sombras. Alude a visiones fantasmales y evanescentes, sólo sugeridas. Crea para ello atrevidos sintagmas como átomos de humo, ondas palpitantes, desgarradas nubes, desprendidas orlas, etc. Con ellos el poeta logra difuminar los contornos precisos de la naturaleza y de los objetos tangibles para mostrar sentimientos, presentimientos, impresiones, exaltaciones y en fin esas imágenes sin nombre como él dijo. Y en cuanto a la pervivencia de su poesía, que indicábamos como punto clave para la creación de un universo poético,

la orientación de la poesía moderna hay que recordar que el influjo posterior que tuvo para iniciar un camino no fue sospechado por el autor y pasó igualmente desapercibido para sus coetáneos. Ya en el siglo XX la crítica entendió que en la poesía bequeriana se encontraban las claves de la poesía contemporánea y los grandes poetas de nuestro siglo, Juan Ramón, Los Machado, Lorca, el XXVII, manifestaron su deuda con el poeta de las rimas porque abrió la ruta para otras experiencias subjetivas e intimistas antes inexploradas. Pero su singularidad había sido puesta de respuesta a la poesía contemporánea. En el prólogo de la primera edición de las rimas por Rodríguez Correa, amigo de la poesía contemporánea,

íntimo del autor que sintetizaba como notas esenciales de esta poesía la admirable desnudez de la forma intrínseca, la esencialidad en el pensamiento y el sacrificio de las palabras sonoras inútiles atavíos a la sinceridad de lo exacto y a la condensación de la idea. Bécquer también fue uno de los mejores prosistas de su tiempo, si bien es cierto que la fama de su poesía ha relegado a segundo término el mérito indudable de su prosa. Las leyendas beckerianas representan una continuidad de la tradición legendaria romántica, pero la orientación de estos relatos es hacia lo fantástico y lo maravilloso. Y no hacia lo histórico. Bécquer a sí mismo sustituye el verano.

verso por la prosa en las leyendas, por lo que estas narraciones breves hoy serían catalogadas como cuentos. Se publicaron en diversas revistas y semanarios como El Contemporáneo, La América, el Museo Universal, en los que Becker colaboraba como periodista. Esta publicación se hacía por entregas, que era una costumbre de la época. Una de las características más significativas de estos relatos es la configuración de los escenarios y de los ambientes en los que se desarrolla la acción. Se trata de ambientes de misterio, de terror y de ambientes irreales, visionarios y sobrenaturales, que muy bien recrea el poeta. En cuanto a los temas, son variados como corresponde al género, pero muestra una preferencia singular por los asuntos a

amorosos, ligados al destino y a la fatalidad. La función de los personajes en estas leyendas es representar o simbolizar el mundo real y el mundo ideal, siempre en oposición un poco al estilo cervantino. La realidad se manifiesta inferior al idealismo que se salta, y no hay que señalar que el autor se identifica siempre con aquellos personajes que encarnan esta idea o este ideal sobrenatural y trascendente al que a menudo va ligada la muerte como fin. Bueno, antes de cerrar esta emisión, guardamos un breve espacio para destacar algunas notas sobre la poesía de Rosalía de Castro. La poesía rosaliana

sintoniza con las corrientes heineana y popularista del momento que ya hemos señalado compone en lengua materna sus cantares galegos y asocia al canto de la tierra el paisaje natal y sus gentes la emoción personal y a la vez la vivencia interior popularizadas hasta nuestros días han sido las glosas conocidas campanas de bastavales y airiños que quien no ha oído en recreaciones modernas en las orillas del sar es su libro de poemas más importante está escrito en castellano y sus versos contienen el tono intimista y subjetivo que observábamos en Becker pero Rosalía despliega simultáneamente una vertiente sexual que la separa de los

planteamientos poéticos del poeta sevillano. Esta dimensión social se orienta hacia la defensa de los gallegos humildes y es una especie de patriotismo vindicativo que toma como principal representante de la injusticia social al emigrante gallego obligado a buscar el sustento fuera de sus lares. Partid y Dios os guíe, pobres desheredados, para quienes no hay sitio en la hostigada patria, partid llenos de aliento en pos de otro horizonte, pero volved más tarde al viejo hogar que os llama. Jamás del extranjero el pobre cuerpo inerte como en la propia tierra en la ajena descansa. El intimismo de Rosalía se manifiesta en poemas que presentan estados de conciencia, la autora parte de una

actitud personal, pesimista ante la vida, de una visión del mundo como adversidad y de una consideración de la vida como dolor. Los poemas más desgarrados están vinculados a la temática de la angustia existencial, al vacío de la vida, pero la naturaleza suele estar presente en ellos muchas veces como interlocutora, tal como se muestra en el poema siguiente. Una luciérnaga entre el musgo brilla y un arco en las alturas centellea, abismo arriba y en el fondo abismo, que es al fin lo que acaba y lo que queda. En vano el pensamiento indaga y busca en lo insondable, oh ciencia, siempre al llegar al término ignoramos que es al fin lo que acaba y lo que queda. El libro Follas novas, hojas nuevas, fue escrito en gallego. Decía la...

que estaba compuesto en el desierto de Castilla y que eran versos pensados y sentidos en las soledades de la naturaleza y de mi corazón. El tono de este libro es, como en el anterior, subjetivo e intimista. Refleja además su añoranza de la tierra. Sabéis que vivió en Castilla largos años y concretamente en Simancas, pero añorando siempre su Galicia natal donde murió. Una observación última para terminar. La poesía rosaliana es profundamente innovadora en el campo de la métrica. Combinó versos de 14, de 16 y de 18 sílabas. No usuales en nuestra métrica. Los combinó con estas sílabas y octosílabas de pie quebrado, rompiendo un montón de cosas.

desestróficos precedentes. Y en esta tendencia al verso largo y a la irregularidad métrica, algunos han encontrado un preludio de las formas modernistas finiseculares que entrarán en vigor en la década final del siglo y se prolongarán en las dos décadas primeras del siglo XX. Y nada más, me despido de ustedes hasta otra emisión. Muy buenas noches. ¡Gracias!

Mañana comenzaremos como siempre a las 8 y media de la noche, 7 y media en la Comunidad Canaria. Empezaremos con la revista de Derecho, sobre las 10 de la noche el informativo semanal de la UNED. Acabaremos como siempre con el curso de acceso y la asignatura a nociones jurídicas básicas, con el tema el derecho público y sus ramas. Pues bien, nos despedimos ya de todos vosotros, esperando que mañana no faltéis a la cita con la UNED, aquí en Radio 1 FM de Radio Nacional de España.

Hasta mañana, muy buenas noches La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

¡Gracias! ¡Gracias!

La Biblia La Biblia

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días